



***Intervención del Excelentísimo Señor Rubén Darío Molina,
Vice Ministro de Relaciones Exteriores para Temas
Multilaterales de la República Bolivariana de Venezuela***

durante el Debate Plenario de la

“Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social”

Doha, Qatar, 06 de noviembre de 2025

∞

Señora Presidenta,

1. Permítame transmitir, primeramente, los saludos del aguerrido pueblo venezolano y del Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, quien felicita al hermano pueblo y gobierno del Estado de Qatar por albergar esta histórica cita.

Señora Presidenta,

2. Desde el inicio de la Revolución Bolivariana, en 1999, el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela se propuso, de la mano del pueblo y bajo el liderazgo del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías, continuado hoy por el Presidente Nicolás Maduro Moros, refundar el Estado venezolano, transformar la sociedad, la economía y la política, para poner fin a las desigualdades, las exclusiones, la discriminación, el colonialismo, el neocolonialismo, la aplicación del fracasado modelo neoliberal y la llamada mundialización, globalización, que sólo servía a los intereses de las elites políticas y económicas, quienes pretendían perpetuar la desigualdad, la exclusión y la riqueza en pocas manos.
3. El objetivo supremo de la Revolución Bolivariana ha sido y continúa siendo alcanzar la igualdad, la inclusión, la justicia social, la distribución de la riqueza, la

igualdad, nuestro propio desarrollo y la defensa permanente de nuestra independencia, de nuestra soberanía, de nuestra integridad territorial y de nuestro derecho a la autodeterminación como realidades tangibles para todas y todos los venezolanos.

4. Rápidamente hemos avanzado en esa dirección, con amplio respaldo popular, especialmente tras la aprobación de una nueva Carta Magna, en el año 1999, en la que se definió nuestro Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, reafirmandose nuestra determinación de verdadera independencia; de ser dueños de nuestro propio destino; de ejercer nuestra soberanía, nuestro derecho a la libre determinación y de avanzar con nuestro proyecto de país, basado en una nueva visión de desarrollo inclusivo, hacia la construcción de un modelo socialista en el que el ser humano está en el centro de todas las políticas públicas, con una democracia plena, participativa, corresponsable y protagónica.
5. Ha sido, precisamente, nuestra determinación la que ha motivado, desde hace 26 años, las agresiones multiformes de las cuales ha sido víctima el pueblo venezolano y sus líderes, por parte del gobierno estadounidense y sus aliados europeos. Una agresión que ha escalado en intensidad desde al menos el año 2013 y que se manifiesta, entre otros, en la ilegal aplicación de más de mil (1.000) medidas coercitivas unilaterales. Se trata de medidas criminales, que se constituyen en un ataque sistemático, bien planificado, deliberado, justamente, contra el desarrollo social, contra el derecho al desarrollo de nuestro pueblo. Es una realidad que ha costado a la nación pérdidas de todo tipo y que, en el ámbito económico, ascienden a más de doscientos sesenta y cinco mil millones de dólares.

Señora Presidenta,

6. El desarrollo social sólo se alcanzará cuando se abandonen las prácticas burocráticas que imponen los sistemas de elites y de super ricos, que ignoran las necesidades de los pueblos. El desarrollo, sus tres dimensiones, incluyendo el ámbito social, es un derecho humano inalienable que se acompaña de los procesos de descolonización y de auténtica determinación de los pueblos.
7. La pobreza y la pobreza extrema son la mayor afrenta contra la dignidad humana. Su erradicación debe ser el objetivo común de toda la comunidad de naciones. Sin embargo, el camino se hace cada vez más distante, cuando se pretende perpetuar un orden internacional económico injusto, que responde fundamentalmente a los intereses de los países desarrollados, quienes deben asumir sin más demoras sus

responsabilidades y resarcir los daños causados por el colonialismo, la esclavitud, y el exterminio de pueblos enteros.

8. Las cuestionadas instituciones multilaterales, como el FMI y el Banco Mundial, siguen estando en el foco negativo cuando hablamos de desarrollo social, con la imposición de recetas neoliberales para los pueblos del Sur. ¿Cómo es posible para nuestros países del mundo en desarrollo superar la pobreza y alcanzar el desarrollo social pleno de sus poblaciones, cuando están ahogados en deudas resultantes de estos paquetes de supuesto rescate que sólo perpetúan la sumisión? Los países desarrollados, por su parte, continúan sin honrar sus responsabilidades históricas por siglos de colonialismo; sin resarcir los daños, sin cumplir los acuerdos en materia de Asistencia Oficial al Desarrollo y en favor de los países en desarrollo y países menos adelantados.

Señora Presidenta,

9. A pesar de los incesantes esfuerzos del gobierno estadounidense y sus satélites por destruir la Revolución Bolivariana, por destruir las capacidades del Estado venezolano y concretar, a partir de una política de máxima crueldad calculada, un “cambio de régimen” en nuestro país, el Gobierno Bolivariano de Venezuela ha alcanzado importantes avances en materia social.
10. Hoy, con orgullo, podemos decir que hemos alcanzado importantes logros sociales y económicos, especialmente antes de la aplicación de las criminales medidas coercitivas unilaterales. Actualmente, nuestro país registra 18 trimestres de crecimiento económico sostenido, volviendo a los indicadores de bienestar colectivo. Con humildad ponemos a disposición del mundo nuestra modesta experiencia de resistencia, dignidad, resiliencia y superación de la hecatombe que intencionalmente indujeron con los bloqueos y las sanciones. Una recuperación que ha sido posible gracias al esfuerzo propio, con soberanía, con determinación.
11. A lo largo de estos años, además, hemos logrado consolidar todo un entramado de políticas sociales, de conducción de la economía, de alianzas internacionales, que incluyen políticas que han venido restituyendo la calidad de vida, y las garantías de los derechos alcanzados durante los primeros 15 años de la Revolución Bolivariana.
12. Seguimos impulsando un importante número de programas sociales en los que participa directamente el poder popular, el pueblo participando, conduciendo su propio destino con especial énfasis hacia la población más vulnerable. Nunca

hemos dejado de lado lo que consideramos fundamental: la inversión social en nuestro pueblo, y a cuyos efectos se destina más del 70% del presupuesto nacional para financiar las políticas públicas revolucionarias en materia de erradicación de la pobreza, trabajo digno e inclusión, ámbitos centrales de esta Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.

Señora Presidenta,

13. Venezuela, subraya la importancia de promover y profundizar la solidaridad y la cooperación internacional para el desarrollo en todos los ámbitos, especialmente a través de la cooperación Sur-Sur. Por ello, resaltamos nuestras contribuciones con el impulso de la seguridad energética, a través de programas como PETROCARIBE, con la participación de 18 países del Caribe y de Centro América. En estos momentos de transformación, adaptado a nuevas realidades políticas en la región de América Latina y El Caribe, mantenemos el ALBA-TCP como máximos exponentes de complementariedad, solidaridad, y relaciones ganar-ganar.
14. Ahora bien, sin duda alguna aún tenemos un largo camino por delante para hacer realidad la visión contenida en la Declaración y el Programa de Acción de Copenhague sobre Desarrollo Social, con los cuales seguimos plenamente comprometidos. Sin embargo, en el caso de Venezuela y de la región de América Latina y el Caribe como un todo, los avances alcanzados y las múltiples historias de éxito existentes están hoy bajo asedio y amenaza, incluyendo como resultado de la amenaza del uso de la fuerza, y del asesinato y las ejecuciones extrajudiciales de más de sesenta personas que se han registrado a escasas millas de nuestras costas (reconocido, expresado públicamente por el Presidente Trump y su Secretario de Guerra).
15. Estos señores reconocen, se regodean de ataques de pequeñas embarcaciones con misiles, sin presentar ningún tipo de pruebas; sin ningún procedimiento ajustado a las normas internacionales. Son ejecuciones extrajudiciales, cometidas por el Departamento de Guerra de los Estados Unidos, bajo órdenes directas del Presidente Donald Trump, como parte de una supuesta lucha contra los narcóticos y quienes la trafican. Son hechos ilegales, condenados y cuestionados por expertos independientes, relatores especiales del Consejo de Derechos Humanos, y el propio Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos.
16. Esto es una escalada militar sin precedentes, que pretenden normalizar, como un supuesto derecho de los Estados Unidos, creyéndose dueño del mundo. Sin

embargo, alertamos que el verdadero fin de esta operación, a partir de una visión expansionista y de “guerra perpetua”, no es otro que destruir la soberanía, transgredir la integridad territorial, y arrebatar la independencia política de Venezuela, con el fin último de apropiarse de nuestros recursos naturales.

Señora Presidenta,

17. También aprovechamos para denunciar y condenar una vez más el genocidio del sionismo israelí y de sus aliados de los Estados Unidos de América contra Palestina. Rechazamos las medidas coercitivas unilaterales contra Venezuela, el bloqueo criminal contra Cuba y la falacia, la mentira que hace ver el imperialismo sobre su supuesto patrocinio del terrorismo. Condenamos las medidas coercitivas unilaterales contra Nicaragua, Irán, Eritrea, Zimbabue y otros pueblos hermanos.
18. Desde esta tribuna, con la certeza de que un futuro victorioso y con justicia social nos pertenece, concluimos haciendo un llamado al fin del intervencionismo estadounidense y a favor de todo esfuerzo que nos permita preservar nuestra región de América Latina y El Caribe como “Zona de Paz”, libre de armas nucleares, elementos fundamentales en el alcance, la realización del desarrollo social de nuestros pueblos.
19. Debemos llegar a la Tercera Cumbre Sobre Desarrollo Social sin pobreza, con empleo y trabajo digno, sin exclusiones, sin neoliberalismo, sin colonialismo y neocolonialismo; con justicia social, con igualdad y plena dignidad de quienes habitamos la madre tierra.

Muchas gracias, Señora Presidenta.